

El dilema entre la alfabetización científica y tecnológica

Elaborado por: Dorina Mecca, Universidad Nacional de La Matanza, Secretaría de Ciencia y Tecnología, San Justo, Bs. As. Argentina.

La columna de este mes invita a reflexionar entorno a una pregunta central que oportunamente se hiciera Gérard Fourez: ¿conviene hablar de alfabetización científica (AC) por una parte y de alfabetización tecnológica (AT) por otra?

Para mostrar la diferencia entre ambas nociones, la distinción más sencilla se focaliza, por un lado en los objetivos (para la ciencia es el conocimiento y para la tecnología la acción); y por otro en los métodos, (mientras que en la ciencia son para el conocimiento, en tecnología su importancia radican en los costos, la seguridad y el funcionamiento). Esta distinción revela dos problemáticas: si se define a la ciencia como “pura búsqueda de la verdad”, las ciencias como las tecnologías ¿no buscan inventar modelos que le permitan controlar procesos concretos? Y la verdad de las ciencias como de las tecnologías se fundaría en la

posibilidad de acción controlada en el mundo.

Si bien algunos autores presentan a la ciencia y a la tecnología como dos categorías en la que una (el proceso tecnológico) incluiría prácticamente a la otra (el proceso científico), Fourez, en esta oportunidad, plantea que la distinción entre AC y AT no es otra cosa sino un combate donde se alían tanto los intereses de los científicos fundamentalistas, pasando por los docentes en ciencias del secundario, junto con aquellos que quieren hacer de las ciencias un mito fundacional.

Frente a esta hegemonía de los cursos en ciencias tradicionales, aparece la necesidad de lograr una familiaridad con los desarrollos tecnológicos, a los fines de conservar un espacio pedagógico que apueste a relacionar la ciencia, la tecnología y la sociedad de forma funcional. Donde la táctica consistirá en combatir (directa o implícitamente) toda tendencia a valorizar la finalidad de los saberes

con vista puramente utilitaria y/o práctica ante una finalidad cultural.

Desde esta síntesis pedagógica se estaría considerando la postura de los “tecnólogos”, acerca de la utilidad de la AT como disposición para orientar el conocimiento (científico u otro) hacia la solución de problemas de la vida cotidiana, gestionando recursos ya disponibles.

Más allá del debate sobre dicha distinción, el autor concluye en que

las decisiones se tomarán a nivel institucional. Entender si la alfabetización científico-tecnológica integrada a la currícula, favorecerá los cursos de ciencias y la preparación con una postura crítica de los alumnos, dependerá -según el autor- de las extensas y complejas negociaciones sociales que se den en las comunidades educativas.

Fuente

Fourez, G. (1997). ¿Alfabetización científica o tecnológica? En G. Fourez. *Alfabetización científica y tecnológica: acerca de las finalidades de la enseñanza de las ciencias*. Buenos Aires: Colihue.